

Diseño centrado en la memoria¹⁰

Félix Augusto Cardona Olaya¹¹

Lina María Cortés Cardona¹²

¹⁰ Este artículo es presentado como ponencia en la sexta versión del Coloquio: Imagen, Cultura y Territorio, realizado el 1 de noviembre de 2018.

¹¹ Diseñador Industrial de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá; Especialista en Ingeniería de la Organización Industrial de la Universidad de Zaragoza, España; Especialista en Pedagogía y Desarrollo Humano de la Universidad Católica Popular de Risaralda, Colombia; Posgrado online en Artes Mediales de la Universidad de Córdoba, Argentina; Master en Diseño y Creación Interactiva de la Universidad de Caldas, Colombia. Actualmente candidato a Doctor en Diseño y Creación de la Universidad de Caldas, Colombia. Docente investigador del grupo ANUDAMIENTOS, actualmente se desempeña como Director Operativo del programa de Diseño Visual adscrito a la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Institución Universitaria Antonio José Camacho.

¹² Diseñadora de la Comunicación Gráfica de la Universidad Autónoma de Occidente, Colombia; candidata a Magister en Dirección Estratégica con Especialidad en Gerencia de la Universidad Internacional Iberoamericana, Puerto Rico; candidata a Magister en Dirección Estratégica especializado en Marketing de la Universidad Europea del Atlántico, España. Docente tiempo completo e investigadora del grupo ANUDAMIENTOS adscrita a la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Institución Universitaria Antonio José Camacho.

Resumen

Este artículo es producto del proyecto de investigación “Artefactos mnemotécnicos, sustentabilidad de un paisaje cultural”¹³. Su objetivo es presentar a la disciplina del diseño como un agente transformador en la construcción de memoria, donde se vincula de manera activa procesos en escenarios transmediales y de participación, mediante una aproximación al contexto del Paisaje Cultural Cafetero (PCC), cuyo reconocimiento otorgado por la UNESCO habla de la necesidad de lograr una apropiación social fuerte con este reconocimiento del territorio, el cual se sostiene gracias a las prácticas caficultoras.

El proceso contó con la participación de personas de la tercera edad adscritas a la Asociación de Familiares Víctimas del Conflicto (AFAVIT) del Municipio de Trujillo del Departamento del Valle del Cauca, puesto que son ellos quienes a través de sus prácticas identitarias transmiten generacionalmente las manifestaciones de la memoria colectiva construida alrededor del café, con el propósito de contribuir a su conservación como patrimonio de la humanidad y construcción de sus realidades como paisaje cultural, proyectando su desarrollo y aportando significativamente a la sustentabilidad cultural.

Palabras clave

paisaje cultural cafetero, sustentabilidad, patrimonio de la humanidad, caficultura, diseño, memoria.

Discusión

El modelo de desarrollo de hace algunas décadas planteaba para el diseño desde su práctica, la idealización de una población global homogénea, donde se procuraba hacer énfasis en lo económico y lo productivo, sin dar cabida a una sociedad que fluyera libremente en su

¹³ Proyecto 0417 de la convocatoria interna UNIAJC 2018-2019.

ámbito sociocultural. Este tipo de modelo, proyectado globalmente, no permitía fluir las diversas manifestaciones sociales de comunidades que han trabajado arduamente por décadas en mantener sus tradiciones, y las prácticas de evolución eran centradas en una meta etnocentrista.

En los últimos años, este tipo de desarrollo económico dentro del modelo capitalista y una política neoliberal ha empezado a revalorizar la dimensión humana, sus caracteres creativos y diferenciadores ante una sociedad global que demanda mejores condiciones de bienestar y que, gracias al poder de información que ofrecen las TIC, conoce las consecuencias de seguir esta idea de desarrollo. Por eso muchas comunidades en los más diversos contextos han iniciado un proceso de reencantamiento (Maffesoli, 2012) con sus raíces ancestrales, para que fundamentadas en ella se puedan cocrear estrategias que potencialicen su presencia y legitimidad, con el único fin de satisfacer sus reales necesidades de acuerdo a sus formas de vida, y no las impuestas por un pensamiento hegemónico.

Con este cambio en la visión general de lo que es el desarrollo, dentro de la práctica y concepción de diversas áreas de estudio en el campo de las ciencias sociales y humanas incluidas el diseño, ahora concebido como una plataforma para la concepción junto a las comunidades de soluciones a las problemáticas contextuales, debido a que posee dentro de su implementación múltiples posibilidades de desarrollar procesos colectivos, asequibles, en red y contextualizados (Fry, 2012) que permiten, bajo una guía, lograr la sostenibilidad de los modos de vida en los territorios.

Colombia, país multicultural y pluriétnico, inmerso en la transformación global que, dentro de su efectos, tiene la amenaza de desarraigar lo que hace únicas a las comunidades de diferentes sociedades. Por lo que, ante ello, organizaciones como la UNESCO desde su programa de Patrimonio Mundial, identifica y reconoce recursos y manifestaciones únicas, otorgándoles el reconocimiento de patrimonio para la humanidad.

Dentro de la lista del Patrimonio Mundial se encuentran 981 sitios que son hitos históricos culturales, naturales y mixtos. En ese listado, Colombia se encuentra representada por 7 sitios entre los cuales se encuentra el Paisaje Cultural Cafetero, el cual en junio de 2011 se consagró como parte de la lista del Patrimonio Cultural de la Humanidad. Región que en medio de su difícil geografía, ha permitido el desarrollo de una comunidad caficultora, siendo ahora uno de los principales distintivos del imaginario de la identidad nacional.

Este paisaje cultural es un territorio donde no predominan los latifundios, la concentración de la propiedad se ha dado de manera comunitaria; existen cientos de familias que desde hace más de 30 años habitan allí, casi tres o cuatro generaciones han apropiado su territorio como elemento que forja sentimientos y habilidades de resiliencia, persistencia y fidelidad al café, configurando la caficultura colombiana.

Sin embargo, hoy en día el PCC es un territorio que presenta problemas como la degradación ambiental, el envejecimiento de la población, el desarraigo social y una homogeneización cultural, que hacen perder de manera constante sus condiciones iniciales de diversidad biológica y cultural, de allí que su conservación y proyección sólo se daría al lograr una apropiación social en el tratamiento sostenible de los estilos de vida de sus habitantes, pues son ellos los que benefician o perjudican directamente al territorio.

Asimismo, el fenómeno de la globalización trae consigo un turismo masivo que conlleva la degradación ambiental como factor de alto riesgo, derivado de las transformaciones sociales, ambientales, culturales y económicas, en escalas de orden local, regional y global, que experimenta Colombia como nación embebida en los modelos actuales de desarrollo. Tal situación está configurando procesos sociales muy rápidos de pérdida de la identidad, primero sobre su reconocimiento como Paisaje Cultural y luego como patrimonio de la humanidad.

Ante esta sumatoria de factores problemáticos, el diseño como área de conocimiento dentro de las ciencias sociales y humanas propone dos perspectivas teóricas muy pertinentes, la primera planteada por Ezio Manzini con el Diseño para la Innovación Social (2015) y, una segunda, por el colombiano Arturo Escobar y su propuesta del Diseño Autónomo (2016). En ambas el diseño deja ser una disciplina preocupada únicamente por la producción de bienes desde sus diferentes ángulos, a ser una disciplina cuyos campos de acción tienen que ver con la dirección estratégica de las comunidades en la consecución de soluciones a sus problemas contextuales de manera sostenible, sin negar los avances y ventajas que la tecnología lograda hasta ahora trae consigo.

Estas dos perspectivas presentan metodologías importantes a la hora de abordar problemáticas sociales especialmente en comunidades vulnerables, su contribución abarca desde marcos teóricos hasta procesos que incluyen activamente la participación de las comunidades, que propendan dar soluciones o mitigación de problemas encontrados en el interior mediante trabajos colaborativos, de red y contextualizados. (Cardona, Balanta, Munz, & Álzate, 2018)

Bajo estas perspectivas y ante el problema planteado del PCC, los diseñadores visuales adquieren un rol importante al contribuir con dos aspectos fundamentales: guiar los procesos de visibilización de las problemáticas presentes en el contexto determinado, de tal forma que se llegue a la población de manera clara y concisa, y a partir de ello diseñar, ojalá junto a la comunidad misma, productos con los cuales aminorar tal problemática.

Esta intervención práctica, situada e interactiva, se relaciona con una dimensión ontológica que está centrada en la lucha de comunidades y movimientos sociales, que actúan en pro de la defensa territorial y cultural ante estragos de globalización neoliberal (Escobar, 2016). En este sentido, los diseñadores no deben responder a una institucionalidad que busca imponer ideas de bienestar disímiles a la comunidad. Más bien deben propender, desde y para la identidad, una manera de vivir el

territorio a través de diferentes prácticas culturales, en donde se incluye el vínculo caficultor creado en el territorio por la comunidad a través de productos del diseño.

Ahora bien, esta identidad se puede ver alterada directamente por la comunidad, debido al conocimiento que se tiene o no de su memoria colectiva (Halbwachs, 2001) que coloca en riesgo su reconocimiento como patrimonio cultural de la humanidad, trayendo consigo el quebranto de la comunidad caficultora como factor de identidad nacional, pues no solo actúa en el territorio del PCC, sino que posee lazos muy fuertes con otras regiones y comunidades creadas alrededor de la caficultura.

Esta interacción entre la comunidad con su identidad y paisaje se logra gracias a que el diseño reconoce en la memoria colectiva el punto de partida de una práctica social que da paso a procesos intersubjetivos y contextuales que cobran sentido al ser transmitidos en el interior de la comunidad de manera intergeneracional.

Lo anterior, permite ver al PCC como facilitador de espacios de participación para la reconstrucción de la memoria, a través del diseño de estrategias para la visibilización de costumbres y prácticas propias, con lo cual se puede lograr que las generaciones futuras se sensibilicen, apropien y transmitan los valores de la cultura cafetera, y con ello construir un patrimonio biocultural sólido que permita la apropiación social comunitaria de la declaratoria otorgada por UNESCO.

Se esboza aquí una contribución a la implementación de las perspectivas teóricas del diseño para la innovación social y el diseño autónomo, planteando un proceso de diseño centrado en la memoria, el cual permite reconocer y establecer límites en la relación e interacción entre la comunidad y sus manifestaciones culturales, lo que logra expandir los campos de acción del diseño.

Con el fin de que se construya una narración comunitaria como elemento esencial de la identidad sobre el territorio que se habita, y no lo impuesto por una institucionalidad que responde en la mayoría de los casos a sistemas políticos y socioeconómicos externos a las comunidades mismas (Krippendorff, 2016). Esto nos permite hablar de un diseño autónomo fundamentado en la recombinação creativa de los activos culturales existentes, mediante la estrategia de diseño que usa recursos de la comunidad misma para crear colaborativamente innovaciones que esencialmente parten de su autoconocimiento (Manzini, 2015).

En este orden de ideas, la memoria se configura como elemento fundamental para lograr que las comunidades se impliquen en el diseño de soluciones. Debido, entre muchos otros factores, a que es a través de la memoria que se reconocen en el pasado las formas adecuadas para transformar el futuro (Macías, 2011), lo que permite reflexionar sobre las maneras en que las sociedades han decidido sentar su tecnología y cultura en un tiempo vivencial dentro de un contexto real.

Puesto que el ejercicio básico de su interpretación contribuye a la creación de identidad de sí mismo, de su grupo cercano y de la comunidad en general. La memoria surge de las comunidades mismas y nos indica el porqué de las circunstancias de los contextos actuales. Nos muestra las buenas y malas decisiones que ha tomado la colectividad y su institucionalidad sobre un territorio en particular (Macías, 2011). La memoria aporta el conocimiento sobre el pasado desde visiones diferentes a lo institucional y hegemónico, dentro de los sistemas actuales de generación de conocimiento y definición de políticas. Tiene la capacidad de brindar visiones desde y de la comunidad misma, en su esencia más clara al ofrecer puntos de vista multidiversos y emancipatorios que no solo evocan la construcción histórica, sino la construcción posible o la imaginada, ya que se fundamenta en relatos comunitarios, locales y a la vez abiertos (Lyotard, 1981).

Así, diseñar desde la memoria nos permite proyectar contextos particulares donde se implican las capacidades de la gente para diseñar en referencia a las dimensiones que enmarcan sus procesos de autoconocimiento e información sobre los valores, ritos y costumbres de las comunidades que los habitan de manera cotidiana y biopolíticamente (Cassigoli & Sobarzo, 2008).

Por lo anterior, este documento presenta una estrategia inicial que busca visibilizar algunas manifestaciones culturales identitarias de la caficultura, que permitan lograr apropiación social de la declaratoria UNESCO a partir de la narración de la realidad actual sobre los procesos de identidad de los habitantes del territorio y mediante nuevas formas de adaptación a los cambios tecnológicos que repercuten en su desarrollo como comunidad a fin de crear “vínculos físicos e interpretativos” (Gómez, 2010).

Aspectos metodológicos

El proyecto de investigación “Artefactos mnemotécnicos, sustentabilidad de un paisaje cultural”¹⁴ recibe apoyo de la Institución Universitaria Antonio José Camacho y está vinculado al semillero Lumen del grupo de investigación Anudamientos, adscrito a la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Es desarrollado con la comunidad de la tercera edad del Municipio de Trujillo, Valle del Cauca¹⁵, siendo la fuente primaria para obtener información respecto a las prácticas culturales cafeteras, a través de relatos identitarios, con el objetivo de indagar lo que para ellos significa el paisaje y su cultura cafetera.

¹⁴ Proyecto que se inscribe en la segunda fase del proyecto en formación doctoral de la Universidad de Caldas, denominado “Mediación de la memoria en las perspectivas contemporáneas del diseño”.

¹⁵ En el Valle del Cauca la caficultura se encuentra representada por municipios como Trujillo, Sevilla, Caicedonia, Ríofrío, Ansermanuevo, El Cairo, Ulloa y Alcalá, los cuales tienen un PIB aproximado del 22% de producción agrícola departamental con cerca de 1'200.000 sacos de 60 kilogramos anuales, lo que equivale alrededor del 1% de cosecha colombiana y el 22% en el área influenciada por el PCC en 26.038 fincas cafeteras (Hincapié, Becerra, S Zapata, 2013).

Se busca diseñar estrategias de mediación de la memoria colectiva con el patrimonio cultural del paisaje cafetero, para la lograr apropiación social de su realidad frente al contexto mundial como patrimonio de la humanidad. Por tal motivo, se opta por un proceso de investigación dentro del paradigma cualitativo, desde un método de teoría fundamentada donde los conocimientos adquiridos directamente por la comunidad se han de identificar de manera participativa y experiencial, a través del diseño autónomo y para la innovación social con el fin de recobrar prácticas culturales que contribuyen a modos de desarrollo alternativos surgidos de los campesinos mismos, quienes deben ver más allá del conflicto armado que los afectó y la nostalgia de un pasado próspero y sin competitividad, a fin de lograr sostenibilidad local pero con proyección global.

Tal y como se ha logrado hasta ahora, en Trujillo (ver imagen 1), un municipio donde el conflicto armado se ha sentido en toda su dimensión, repercutiendo en la memoria de todos sus habitantes: en algunos porque es una constante, como en el caso de los miembros de AFAVIT, y en otros porque niegan lo ocurrido. Y en esta diatriba, los jóvenes herederos no construyen apropiación social de la cultura que los ha caracterizado como uno de los municipios más influyentes en el sector caficulator de esta zona del país.



Imagen 1. Paisaje cultural de Trujillo.
Fuente: Elaboración propia, 2017

La memoria de Trujillo ya debe empezar a cambiar... ya no más dolor, debemos mostrar que hemos superado la violencia y que somos personas que pueden dar mucho para la comunidad.... Yo nunca imaginé hablar en público, de ser expositora, guía... después de todo lo que pasó... por eso agradezco a personas como ustedes que vienen y nos visitan para poder mostrar que somos un pueblo hermoso que aún vive del café. Entrevista hecha a María Ludibia Vanegas (Vanegas, 2017).

El anterior extracto de la entrevista realizada en el trabajo de campo desarrollado dentro del proceso investigativo (ver imagen 2), nos demuestra el interés de la población adulta mayor por hallar soluciones a problemáticas de tal índole. Asimismo, reconocen que su falta de alfabetización digital no les ha permitido construir flujos de transmisión más idóneos con los jóvenes. Y por ello, la memoria colectiva alrededor del café en el PCC del Valle del Cauca no presenta los resultados esperados o proyectados en un inicio (Cardona, 2015). Siendo esto una desventaja frente a la declaratoria presentada por la UNESCO, cuyas consecuencias no son reconocidas por los habitantes en cuanto a la pérdida del reconocimiento como un Paisaje Cultural Cafetero que ha sido catalogado a nivel mundial como patrimonio de la humanidad.



Imagen 2. Entrevista María Lubidia Vanegas.

Fuente: Elaboración propia, 2017

En este sentido, se corrobora que la falta de apropiación social es consecuencia de una transmisión fallida de lo que representa la cultura cafetera como memoria colectiva de la comunidad en su territorio; por lo cual, desde el diseño como disciplina de las ciencias sociales y humanas, y la aplicación de lo que denominamos diseño desde la memoria, se han desarrollado hasta el momento cuatro tácticas investigativas, las cuales propenden por la visibilización de las narraciones identitarias que den lugar a conexiones entre la población cafetera adulta mayor con la población juvenil en una primera instancia de la estrategia, que se ha ido configurando desde y para los fundamentos teóricos de las perspectivas del diseño señaladas.

Estas tácticas se han ido implementando a lo largo del proceso investigativo, tanto en zonas urbanas como rurales del Municipio de Trujillo, específicamente en el centro de memoria del conflicto en Colombia, ubicado cerca de la plaza central y en dos de sus veredas: el Chocho y la Sonora, en un recorrido sugerido por los mismos habitantes.

La primera táctica en desarrollar fue un proceso de antropología visual, mediante la fotografía de recorridos por el PCC de Trujillo (Ver imagen 3). Recorridos realizados con el grupo del semillero de investigación LUMEN y estudiantes del programa de Diseño Visual de la UNIAJC, a fin de que se sumen en el logro de apropiación social del contexto para con ello darle la importancia que se merece al promover la identidad sobre su patrimonio cultural.



Imagen 3. Recorridos hechos en el territorio.

Fuente: Elaboración propia, 2017

Como segunda táctica se diseñó un taller (Ver imagen 4) denominado “Reminiscencias visuales del paisaje cafetero del PCC” fundamentado en el proceso de recolección de información propuesto por Frieri (2014), denominado: el objeto significativo y valor inmaterial, el cual sugiere a partir de algo personal, un objeto importante y propio, que la persona identifique y relate desde su experiencia lo que le da valor a ese elemento elegido. Se obtuvo como resultado fotografías de álbumes de familia que reflejan sus valores sociales arraigados en el paisaje (Ver imagen 5), y en cuya narración se establece la importancia de la memoria colectiva del territorio trujillense respecto a lo que comparte y lo diferencia del resto del PCC colombiano.



Imagen 4. Taller Reminiscencias Visuales del paisaje cafetero del PCC.

Fuente: Elaboración propia, 2017



Imagen 5. Fotografías de álbumes de familia.

Fuente: Elaboración propia, 2017

La tercera táctica consistió en aplicar el instrumento denominado: Historias de vida, cuyo fin “permite encontrar información sobre una comunidad a partir de la observación de la vida de una o varias personas en su contexto social” (Frieri, 2014, p.81), donde se logró entrevistar a algunos habitantes de la tercera edad pertenecientes a AFAVIT y así sistematizar audiovisualmente narraciones respecto al PCC del Trujillo de hace 20 o 30 años (Ver imagen 6). Lo que está dando pie para comprender las realidades de sus contextos de vida y sus procesos autónomos de identidad.



Imagen 6. Entrevistas habitantes de la tercera edad.

Fuente: Elaboración propia, 2017

Finalmente, durante el trabajo de campo que aún está en proceso, se ejecutó como cuarta táctica una capacitación en TIC (tecnologías de la información y la comunicación) a los miembros de la tercera edad de AFAVIT, con la finalidad de lograr interactuar desde nuevos canales con las fotografías recolectadas y de sus álbumes de familia. Esto ha permitido vincular los resultados de la estrategia anterior con productos de diseño en redes de reconfiguración de toda la información recolectada, para lograr su incorporación en plataformas digitales a través de productos transmedia, que permiten visualizar mejor los procesos por los cuales la comunidad ha pasado y que, de una u otra forma, han superado para convertirse en lo que hoy en día se conoce como patrimonio caficultor.

Algunas conclusiones preliminares

La visibilización de la memoria colectiva puede desarrollar una oferta de productos en el sector turístico, en los cuales la flexibilidad pueda dar respuesta a la tendencia de la individualización creciente de este mismo sector, como medio de generación de ingresos alternos a la comercialización del grano de café. Por lo que el diseño de estrategias de visibilización puede crear nuevos escenarios que eviten el deterioro tanto del territorio como del patrimonio cultural.

En este sentido, se debe tener muy en cuenta que la memoria en los artefactos no emerge en el mismo espacio, ni en el mismo momento; es dinámica y reflejo tanto del criterio proyectual del diseñador, como de los criterios atribuidos por una sociedad o una comunidad adscrita a ella, ya que “los artefactos no actúan por sí mismos, aunque ejecuten funciones automáticamente” (Mendoza, 2015, p.77), y esta capacidad refiere al catálogo de tópicos con los cuales es posible persuadir. Tanto es así, que los tópicos conocidos pueden ser convocados según las necesidades del contexto y la situación (Debray, 2007).

De este modo, la memoria colectiva digitalizada permite posesión de una amplia información del contexto donde actúan, y más importante aún, donde actuaron todos los elementos culturales y sociales como reflejo de una sociedad en contexto. Esta evocación, según el diseñador canadiense Guy Jolier (2012), nos habla de la dimensión cultural del diseño, aquella ligada a la pertenencia de grupos sociales desde la experiencia, dado que vincula dialécticamente el presente con el pasado por medio de la conservación del recuerdo, al experimentar un proceso de transmisión de la tradición conducente a procesos de reinterpretación de nuevos significados en los contextos adecuados (Cardona, 2015).

Todo este proceso de investigación, hasta el momento, reconoce que visibilizar la memoria colectiva de una comunidad en contexto, como en este caso de Trujillo, a partir de tácticas de investigación cualitativa, puede lograr apropiación social (Rogers, 2006) de la declaratoria UNESCO sobre este territorio en particular. En donde se han detectado dos artefactos que son susceptibles de implementar en la propuesta de diseño desde la memoria: el primero, las fotografías de los álbumes de familia como medio de narración visual de experiencias dentro del territorio, y el segundo, las cocinas de las fincas cafeteras, como espacios de narración primigenios de estas experiencias (Ver imagen 7).



Imagen 7. Artefactos mnemotécnicos

Fuente: Elaboración propia, 2018

Es así como la combinación de estos dos artefactos desde el lenguaje visual, a partir de la triangulación de las perspectivas teóricas de Manzini y Escobar como primer nodo de la relación, el planteamiento de la estrategia del diseño centrado en la memoria como segundo nodo y la declaración de este territorio como patrimonio cultural de la humanidad como tercer nodo, justifica el inicio de la organización de redes de intercambio en el mundo virtual y en el real, de manera complementaria y sincronizada. Combinatoria que permite crear ambientes propicios para establecer relaciones más allá del paisaje cultural cafetero, con varios niveles de participación al ser proyectada la memoria colectiva mediante experiencias transmediales que den paso a la construcción de soluciones frente a los problemas hallados y que trabajen en pro de la restitución de la identidad cafetera como punto focal en la sostenibilidad de la declaratoria UNESCO.

Referencias bibliográficas

- Cardona, F. (2015). *Diseño de estrategias para la apropiación social del patrimonio cultural* (Tesis de grado Maestría en Diseño y Creación Interactiva). Manizales, Colombia, Universidad de Caldas.
- Cardona, F., Balanta, S., Munz, C., & Álzate, M. C. (2018). Diseño para la visibilización de los paisajes culturales. Una apuesta por el diseño autónomo y para la innovación social. *Sapientia*, 10(20), 6-17.
- Cassigoli, I. y Sobarzo, M. (2008). *Biopolíticas del Sur. Memorias del Primer y Segundo Coloquio de Biopolítica*. Buenos Aires, Argentina: ARCIS.
- Constitución política de Colombia. (1991). 2da Ed. Legis
- Debray, R (2007). Transmitir más, comunicarse menos. *Revista A parte rei*, 50. Recuperado de <http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/debray50.pdf>
- Universidad de Caldas, Facultad de Artes y Humanidades. (2018). *Cuarto pre-coloquio en diseño y creación. Memorias*. Manizales, Colombia: Universidad del Caldas
- Escobar, A. (2016). *Autonomía y Diseño*. Popayán, Colombia: Universidad del Cauca.
- Frieri, S. (Comp.). (2014). *Manual de herramientas participativas para la identificación, documentación y gestión de la manifestaciones del patrimonio cultural inmaterial. Convenio patrimonio cultural inmaterial desde la perspectiva local*. Bogotá, Colombia: Ministerio de Cultura & Tropenbos Internacional Colombia.
- Fry, T. (2012). *Becoming human by design*. Londres, Inglaterra: Berg.
- Gómez, A. (2010). El paisaje como patrimonio cultural, ambiental y productivo. Análisis e intervención para su sostenibilidad. *Revista KEPES* 7(6), pp. 91-106.
- González, C. (2015). *El diseño como acción. Hacia una ética de la actividad proyectual*. Manizales, Colombia: Ed. Universidad de Caldas.
- Halbwachs, M. (2002). traducción de Aguilar Miguel. *Fragments de la memoria colectiva*. Athenea Digital, 2. Disponible en <http://blues.uab.es/athenea/num2/Halbwachs.pdf>
- Hincapié, R., Becerra, S, & Zapata. (2013). *Paisaje Cultural Cafetero del Valle del Cauca, patrimonio cultural*. Santiago de Cali, Colombia: Programa Editorial Universidad del Valle.

- Jolier, G (2012). *La cultura del diseño*. Barcelona, España: Gustavo Gili.
- Krippendorff, K. (2006). *The Semantic Turn*. Boca Raton, EEUU: CRC Press Taylor & Francis Group.
- Lyotard, F. (1981). *La condición postmoderna. Informe sobre el saber*. (A. Mariano, Trad.). Buenos Aires, Argentina: Cátedra.
- Lyotard, J. (1991) *La condición Postmoderna*. Buenos Aires, Argentina: Ed. R.E.I.
- Macías, R. (2011). *Factores culturales y desarrollo cultural comunitario. Reflexiones desde la práctica*. Recuperado de <https://www.eumed.net/libros-gratis/2011c/985/>
- Maffesoli, M. (2002). El reencantamiento del mundo. *Sociológica*, 17(48), 213-241.
- Manzini, E (2015). *Cuando todos diseñan. Una introducción al diseño para la innovación social*. Madrid, España: Ed. Experimenta
- Manzini, E. (2015). *Design, when everybody designs: an introduction to design for social innovation*. Cambridge, Reino Unido: MIT press.
- Mendoza. J. (2015). *Semiótica del diseño con enfoque agéntivo. Condiciones de signifiicancia en artefactos de uso*. Bogotá, Colombia: Ed. UTadeo.
- Ministerio de Cultura. (2011). *Paisaje cultural cafetero. Un paisaje cultural productivo en permanente desarrollo*. Bogotá, Colombia: Taller Editorial Escuela Taller de Bogotá
- Rogers, R. (2006). A Review and Reconceptualization of Cultural Appropriation From Cultural Exchange to Transculturation: School of Communication, Northern Arizona University, Flagstaff, AZ 86011 doi:10.1111/j.1468-2885.2006.00277.x
- UNESCO (2007). *La cultura: clave para el desarrollo sostenible*. UNESCO.
- Vanegas, M. (2017). (F. Cardona, Entrevistador). [In person]. Trujillo, Valle del Cauca.